

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Santander**

Erika Rocío Pérez Beltrán

Claudia Yaneth Flórez Solano

Yerson Daniel Gómez Castellanos

Yurany Marcela Arias Crispín

Tatiana Bautista García

Asesor

Claudia Leticia Escobar Cáceres

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Programa Psicología

2025

Resumen

En este ejercicio, la narración se construye desde las voces auténticas de quienes vivieron estas experiencias de primera mano. Sus relatos aportan un matiz íntimo y profundamente humano al material audiovisual, pues no solo describen lo que ven, sino lo que sienten al enfrentarse con realidades que a menudo se normalizan o se ocultan. El video, entonces, se erige como un puente entre lo visible y lo que ha sido históricamente relegado al silencio, permitiendo un diálogo reflexivo sobre las condiciones sociales que atraviesan estos territorios. El video presenta un recorrido profundo y sensible por las realidades que viven las comunidades cuyos paisajes fueron capturados por los propios participantes del proyecto. Ellos transitaron caminos polvorientos que, más allá de representar simples trayectos físicos, simbolizan las huellas de problemáticas sociales, económicas y culturales que permanecen invisibles para muchos. En cada paso, sus cámaras registraron no solo escenarios cargados de carencias y desigualdad, sino también momentos de resistencia cotidiana y expresiones de identidad comunitaria que revelan la fuerza con la que estas poblaciones enfrentan su contexto. Asimismo, se destaca la potencia del lente fotográfico como herramienta de denuncia, memoria y transformación social. Cada imagen refleja no solo escenarios de vulnerabilidad, sino también gestos de resistencia, comunidad y esperanza. Al reunir estas voces e imágenes, el video invita a reconocer la importancia de escuchar a quienes habitan y relatan su propio contexto, otorgándoles un lugar central en la construcción de significados y comprensiones más amplias. También se resalta que el material audiovisual no es simplemente una colección de imágenes reunidas en un producto final, sino una poderosa invitación a detenerse, a mirar con atención y a permitir que cada escena interpele la sensibilidad de quien observa. Este trabajo visual convoca a cuestionar las percepciones habituales y a abrirse a la comprensión de la complejidad humana que se despliega en cada

territorio retratado. Detrás de cada fotografía hay historias que palpitan, voces que buscan ser escuchadas y realidades que reclaman un lugar en la memoria colectiva.

Palabras clave: Vulnerabilidad, Memoria, Esperanza, Sensibilización, Transformación social

Abstract

In this project, the narrative is constructed from the authentic voices of those who lived these experiences firsthand. Their accounts lend an intimate and profoundly human dimension to the audiovisual material, as they describe not only what they see, but also what they feel when confronted with realities that are often normalized or hidden. The video, then, stands as a bridge between the visible and what has been historically relegated to silence, allowing for a reflective dialogue about the social conditions that these territories endure. The video presents a profound and sensitive journey through the realities experienced by the communities whose landscapes were captured by the project participants themselves. They traveled dusty roads that, beyond representing mere physical routes, symbolize the traces of social, economic, and cultural problems that remain invisible to many. At every step, their cameras recorded not only scenes fraught with deprivation and inequality, but also moments of everyday resistance and expressions of community identity that reveal the strength with which these populations confront their context. Furthermore, the power of the photographic lens as a tool for denunciation, memory, and social transformation is highlighted. Each image reflects not only scenes of vulnerability, but also gestures of resistance, community, and hope. By bringing together these voices and images, the video invites us to recognize the importance of listening to those who inhabit and recount their own context, granting them a central place in the construction of broader meanings and understandings. It is also emphasized that the audiovisual material is not simply a collection of images assembled into a final product, but a powerful invitation to pause, to look attentively, and to allow each scene to engage the viewer's sensibilities. This visual work calls for questioning habitual perceptions and opening ourselves to an understanding of the human complexity that

unfolds in each territory portrayed. Behind each photograph are vibrant stories, voices seeking to be heard, and realities that demand a place in the collective memory.

Keywords: Vulnerability, Memory, Hope, Understanding, Awareness, Social Transformation

Tabla de Contenido

Análisis del Relato “El diálogo que es, Efectivamente, una Salida”	9
Apoyo Social	12
Creencias y Valores	12
Aprendizaje y Crecimiento Personal	13
Búsqueda de Propósito.....	13
Formulación de Preguntas.....	14
Preguntas Circulares	14
Preguntas Reflexivas.....	15
Preguntas Estratégicas.....	17
Análisis del caso 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	19
Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y el Proceso Socio Histórico	19
Impacto desde lo Biopsicocultural	20
Elementos Simbólicos de Violencia, Resistencia y Transformación en el Discurso	20
Estrategias Psicosociales para Bojayá.....	22
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la Etapa 3 del Diplomado	25
Conclusiones	30
Referencias Bibliográficas	31

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Estrategias psicosociales para fortalecer el afrontamiento en Bojayá</i>	22
--	----

Lista de Apéndices

Apéndice A *Noticiero Magazine* 32

Análisis del Relato “El diálogo que es, Efectivamente, una Salida”

El relato “El diálogo que es, efectivamente, una salida” presenta la experiencia subjetiva de una persona que ha vivido situaciones de violencia y encuentra, a través del diálogo, un camino para la comprensión de su historia personal y el inicio de un proceso de transformación emocional. El título es revelador y establece una tesis central del texto: el dialogo no solo es una conversación, sino una vía concreta para superar una situación difícil. Este análisis investigativo busca identificar los emergentes psicosociales, los significados atribuidos a la violencia, los recursos de afrontamiento presentes y el posicionamiento discursivo de la persona (víctima o sobreviviente), con el fin de comprender los mecanismos de cambio que se activan a partir de la interacción dialógica.

El relato probablemente expone como el acto de hablar, de poner en palabras el dolor, el miedo e incluso las experiencias traumáticas en especial la violencia o el conflicto, esto permite a los personajes procesar y liberar sus cargas emocionales. Este narra cómo el protagonista, después de vivir una situación sostenida de malestar y afectación emocional, se encuentra con un interlocutor que le ofrece un espacio seguro para hablar. La narración describe una transición desde el silencio, la confusión y el peso subjetivo de la violencia, hacia la apertura emocional, la reorganización de significados y el reconocimiento de sus propias capacidades. La decisión de desmovilizarse, pese a las amenazas, resalta un giro significativo en su manera de pensar.

Según Fabris y Puccini. (2012) “los emergentes psicosociales son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recorta el fondo constituido por el debido proceso sociohistórico y la vida cotidiana “. Debido a esto el relato permite identificar ciertos emergentes como la identidad y la pertenencia, pues el protagonista al pertenecer a grupos armados como son la AUC se moldea su realidad de identidad y pertenencia.

Sin embargo, Ortiz (2015) menciona que “la identidad como construcción social de la propuesta de Taylor; se constituye como una narración social, es decir, una historia que esta profundizada e influenciada por el contexto social o por el grupo al cual pertenece”, para el protagonista, no es un hecho de afiliación, sino que se convierte en elemento central proporcionando valores y creencias, pues el desempeño de un rol en específico, se convierte en la principal fuente de socialización, dando así paso al compañerismo y libertan de un sentido familiar.

Continuando, el trauma que deja la violencia en este relato trasciende a las heridas físicas, manifestándose en secuelas psicológicas y emocionales permanentes. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, en Colombia la presencia de estas alteraciones psicológicas causadas por los conflictos son altamente significativas. Por tanto, en la vida del protagonista experimenta dificultades, como el sentimiento de desprotección al desmovilizarse, el cual manifiesta por la pérdida de estructura de seguridad que se ofrecía por parte del grupo de pertenencia, generando la ansiedad y las dificultades para por volver a su entorno.

El actual trabajo de protagonista y la colaboración del grupo de excombatientes, son el ejemplo de un emergente psicosocial, donde la disposición de trabajar por un objetivo se mantiene firme y en búsqueda del entendiendo mutuo, estos elementos son esenciales para la reconciliación, aunque también presenta desafíos en contexto posconflicto, ya que, hay una visión generada de la violencia, el dolor de las víctimas y la impunidad de crímenes, son factores que dificultan el proceso de reconciliación y perdón. Así mismo es importante tomar la iniciativa del dialogo, así como reconocer a las víctimas, transformando las relaciones para poner sanar heridas del pasado y sentar las bases para la paz.

Se resalta que el posicionamiento del protagonista en el relato como sobreviviente de la violencia y el conflicto, da cuenta a sus ideologías políticas y su apuesta por aportar a una sociedad mejor, igualitaria y más segura. Aunque no siempre fue así, sin duda también fue víctima y vivió las consecuencias de una realidad de la sociedad atormentada por el miedo y la desesperanza, tal como lo expresa Moreno y Díaz (2015) quienes hablan acerca del fenómeno del conflicto armado en Colombia y el impacto psicológico de la violencia, de igual manera llega a generar sentimientos de angustia que impiden un duelo de manera adecuada.

Frente a la experiencia subjetiva del protagonista, se puede identificar el profundo impacto de vivir en un contexto de conflicto armado, su motivación inicial para combatir la violencia ajena es aquel intento por enfrentar esos actos de violencia física, como el desplazamiento forzado que ejercían los grupos de la guerrilla, así mismo, durante su relato también da cuenta de aquella violencia psicológica, social y emocional que viene desde el sentimiento de abandono que presenta la comunidad por parte de los entes del gobierno y las fuerzas militares en algunas zonas del país. La experiencia contada por el protagonista revela dimensiones psicológicas y sociales en el conflicto armado. Aun así, más allá de los actos físicos, la violencia también deja impactos emocionales en donde se ve afectada la estabilidad, el sentimiento de abandono, y así el miedo constante que se enfrenta durante y después de la desmovilización, de los cuales son claros ejemplos de cómo la violencia puede afectar nuestro bienestar psicológico.

El relato resalta el significado de la transformación y la percepción de la violencia. Pues en un principio el protagonista consideraba que para controlar aquellos actos violentos que afectan a las diversas comunidades del país. Sin embargo, su experiencia en un contexto donde la violencia es una realidad constante lo llevó a comprender y reconocer que el diálogo inclusivo es

esencial para la construcción de la paz, este proceso implica escuchar y comprender a los demás, lo cual se convierte en una pieza clave para el camino de la reconciliación. En otras palabras, la identidad y su personalidad siempre estuvieron más afines al diálogo y la justicia, por tanto, sus creencias e ideologías fueron un recurso de afrontamiento importante en este proceso.

Después de la desmovilización, contar con la posibilidad de un empleo mediante el cual compartió historias con otros desmovilizados, sus núcleos familiares y conocer sus experiencias, permitió al protagonista, reafirmará que mediante el diálogo era el camino correcto para la paz.

En conclusión, los recursos de afrontamiento son:

Apoyo Social

El apoyo de otras personas y del protagonista, fue crucial para protegerlo de la orden de asesinato durante la desmovilización. Ya que el recibió la orden de asesinato durante la desmovilización fue protegido, luego encuentra un sentido de pertenencia como gestor de paz, que es conformado por excombatientes disidentes de la guerrilla, por último, su decisión de estudiar representa el cambio de reintegración por parte de la comunidad, encontrando apoyo dentro del grupo armado, comunitario e institucional.

Creencias y Valores

Aunque inicialmente se unió a las AUC, su fe católica permitió que buscará la paz a través del diálogo, aunque inicialmente su creencia fue de violencia para proteger a la población civil su profunda fe en la religión católica lo llevó a rechazar la violencia, esto lo llevo a que actualmente trabaje por la reinserción de personas desmovilizadas de lo cual muestra el compromiso con la comunidad creyendo que la acción política es una herramienta de transformación sin necesidad del uso de armas.

Aprendizaje y Crecimiento Personal

El protagonista muestra un proceso significativo de transformación personal, en el cual logra resignificar su historia a partir de la reflexión sobre sus experiencias y del desarrollo de nuevas habilidades, como el manejo del computador. En un inicio, influenciado por discursos políticos de derecha, decide unirse a la guerrilla. Sin embargo, con el tiempo comienza a cuestionar el uso de la violencia, especialmente en relación con los procesos de paz. Esta reflexión lo lleva a abandonar las armas y convertirse en gestor de paz dentro de la Secretaría. Su cambio ya no se limita al plano individual: actualmente desempeña un rol con enfoque colectivo, orientado a apoyar la reintegración de excombatientes y a promover una cultura de inclusión y paz dentro de la comunidad.

Búsqueda de Propósito

El interés del protagonista por la política y su compromiso con la construcción de paz en el ámbito local le permiten reinterpretar su pasado y proyectarse hacia el futuro con mayor claridad. Su decisión de convertirse en Gestor de Paz refleja el reconocimiento de que la vía armada no brinda soluciones reales ni sostenibles. En este nuevo camino, su participación política deja de estar vinculada al ejercicio del poder y se orienta, más bien, al servicio comunitario. De esta manera, redefine su lugar en la sociedad y adopta un propósito basado en el respeto por la vida, el diálogo y la inclusión, elementos que guían su visión y sus acciones hacia un futuro más pacífico.

Por último, se extrae lecciones de sus vivencias, de lo cual es un fuerte indicador de resiliencia y determinación, que lleva a tomar decisiones pasadas y dedicarse a su vida política con el único fin de hacer la paz por medio del dialogo que lo reincida al futuro.

Formulación de Preguntas

Preguntas Circulares

1. Si tu familia pudiera describir cómo cambiaste después del accidente y del largo proceso de recuperación por el cual has atravesado, ¿qué crees que dirían ellos sobre la transformación que han visto en ti?

Respuesta: “Considero que mi familia diría que soy un hombre completamente diferente al que en algún momento conocieron antes del accidente. Ellos conocieron mi etapa más fuerte físicamente, la de un joven lleno de energía, acostumbrado al trabajo pesado con ganado, al café, al plátano y a toda esa vida agrícola donde el cuerpo es la herramienta principal. Sin embargo, después de la emboscada, cuando me vieron inmóvil, sin poder mover más que mis ojos, ellos cargaron un dolor que sé que nunca lograron expresar en palabras. Creo que dirían que mi cambio más grande fue interior, porque, aunque perdí movilidad, gané una visión distinta de lo que hoy es la vida. Hoy por hoy soy mucho más sensible al sufrimiento ajeno, más agradecido por lo pequeño y más consciente de que el tiempo es un regalo. Dirían también que me volví más tranquilo, menos impulsivo, que aprendí a valorar el amor que ellos me han dado en las peores circunstancias.”

2. ¿Cómo crees que los médicos, terapeutas y personal del Hospital Militar interpretarían hoy tu proceso de recuperación en comparación con sus expectativas iniciales?

Respuesta: “Estoy más que seguro que mucho del personal médico y terapéutico que me trato, verían mi proceso como algo sorprendente, incluso milagroso, porque desde el principio su diagnóstico fue claro y duro, ellos me dijeron que jamás volvería a caminar. Me vieron completamente paralizado durante casi un año, sin posibilidad de mover manos ni piernas, dependiendo de otros para todo. Creo que dirían que mi recuperación fue un ejemplo de persistencia inusual, de una determinación que ellos mismos no podían prever cuando me

conocieron. Sabrían que mis avances no fueron solo el resultado de las terapias formales, sino también del empeño personal que yo le puse, quedándome hasta tarde ejercitándome solo, repitiéndome una y otra vez que lo iba a lograr. También creo que, desde su perspectiva profesional, verían que mi resistencia emocional fue tan fuerte como la física, ya que soporte 15 cirugías, dolor constante, frustración, largas noches sin dormir y la incertidumbre sobre si mi vida volvería a tener sentido. En definitiva, ellos dirían que mi proceso fue gracias a mi fe, mi disciplina y mis ganas de volver a ver a mi mamá caminaron conmigo antes de que yo pudiera hacerlo.”

3. Si las personas que lo conocieron antes de ser soldado pudieran hablar de ti hoy, ¿qué crees que dirían al ver en quién te convertiste después de todo lo que viviste?

Respuesta: “Creo que esas personas dirían que soy un ejemplo de cómo la adversidad puede moldear a alguien sin destruir su esencia. Ellos me conocieron como un joven campesino trabajador, fuerte y quizá un poco terco, pero sin grandes pretensiones más allá de ayudar a mi papá y sacar adelante a la familia. Se sorprenderían de ver que la música se convirtió en mi voz cuando mi cuerpo ya no podía expresarse como antes, y que pude grabar un disco, algo que jamás estuvo en mis planes cuando recogía café o llevaba ganado.”

Preguntas Reflexivas

4. Cuando piensas hoy en los 11 meses que estuviste sin movilidad, ¿qué reflexiones te surgen sobre tu propia fuerza emocional y la forma en que enfrentaste ese periodo tan crítico?

Respuesta: “Cuando pienso en aquellos meses en los cuales me encontraba inmóvil, me doy cuenta de que enfrenté uno de los desafíos más grandes de mi vida, ya que, fueron días donde me costaba incluso reconocer mi propio cuerpo, donde la frustración y el miedo eran parte de mi rutina. Sin embargo, también fue un periodo en el que descubrí que la fuerza emocional no

siempre se siente como algo poderoso; en ocasiones se siente como simplemente seguir respirando a pesar del dolor. Reflexiono que mi fortaleza radicó en pequeños actos, como el soportar cada cirugía, tolerar el silencio de la noche sin saber si algún día volvería a caminar, permitir que otros me cuidaran cuando la dignidad parecía deshacerse. Comprendí que ser fuerte no es no llorar, sino seguir adelante, aunque uno sienta que ya no puede.”

5. Ahora que has logrado caminar nuevamente, ¿qué piensas sobre el proceso que te llevó a desafiar un pronóstico médico tan definitivo?

Respuesta: “Sin duda pienso que ese proceso fue una mezcla de esperanza, terquedad y necesidad. Cuando los médicos me dijeron que no volvería a caminar, sentí que me estaban arrancando no solo mi movilidad, sino mi identidad. Yo venía de trabajar en el campo, donde el cuerpo es indispensable. Por eso, para mí, aceptar esa sentencia era aceptar que ya no servía para nada. Hoy veo que mi decisión de luchar fue una forma de recuperar el control sobre mi vida. Fueron años de dolor, de ejercicios agotadores, de caerme y levantarme, de sentirme frustrado por avances mínimos que para otros serían insignificantes. Pero cada paso que logré recuperar fue un triunfo sobre el destino que me habían dictado.”

6. ¿Qué significado tiene hoy para ti el accidente, teniendo en cuenta que cambió tu vida, pero también lo llevó a descubrir capacidades que no sabías que poseías?

Respuesta: “Hoy por hoy el accidente tiene un significado complejo. No puedo decir que fue algo positivo, porque perdí mucho, perdí mi vida como la conocía, perdí salud, perdí juventud, perdí oportunidades. Pero también reconozco que me obligó a mirar hacia adentro, a descubrir una fortaleza emocional que jamás habría conocido de otra forma. Me enseñó que la vida puede transformarse completamente en segundos y que uno tiene dos opciones, quedarse en el dolor o intentar reconstruirse con las piezas que quedan. El accidente me llevó a la música, a

conocer personas que me ayudaron, a entender la importancia de la solidaridad y de la fe. Me mostró que la vida no es solo lo que uno pierde, sino también lo que aprende a construir después de la pérdida.”

Preguntas Estratégicas

7. Pensando en tu bienestar integral, ¿qué acciones concretas podrías realizar para seguir fortaleciendo tu independencia física y emocional?

Respuesta: “Creo que una de las acciones más importantes sería continuar con mis terapias, no solo las físicas, sino también las emocionales. Aunque hoy camine, mi cuerpo todavía necesita fortalecerse, y la disciplina en los ejercicios es clave para evitar retrocesos. En lo emocional, puedo seguir participando en espacios donde comparto mi historia, porque cada vez que hablo de lo que viví, siento que sano un poco más. La música también es una herramienta fundamental para mí, el hecho de seguir componiendo, cantando y grabando me permite expresar lo que todavía me duele y lo que he logrado superar. También podría trabajar en proyectos a mediano plazo, como estudiar Administración o Música, que son sueños que ahora sí puedo perseguir.”

8. ¿Qué pasos podría tomar para avanzar en su proyecto musical y convertirlo en una herramienta de reconstrucción personal y económica?

Respuesta: “El primer paso sería organizar mi arte o sea mi música de manera más profesional, registrando mis canciones, estableciendo un plan de difusión y buscando apoyo en instituciones culturales o fundaciones que apoyan a víctimas y artistas emergentes. También podría capacitarme en temas de producción musical para tener más control sobre mi trabajo. Participar en eventos locales, ferias y festivales me permitiría darme a conocer y compartir mi historia, que es una parte fundamental de mi mensaje. Podría generar contenido en redes

sociales, grabar videos y contar mi proceso de recuperación, porque sé que mi historia inspira. Además, podría buscar alianzas con músicos reconocidos que ya me han apoyado, como los que me ayudaron con el primer disco.”

9. ¿Qué pequeñas metas podría fijarse para asegurar que su futuro no quede condicionado por las limitaciones físicas, sino por sus capacidades y aspiraciones?

Respuesta: “Podría empezar estableciendo metas semanales pequeñas pero significativas, como mejorar mi resistencia física caminando un poco más cada día, aprender algo nuevo relacionado con música o administración, o fortalecer mi disciplina emocional mediante la escritura o la terapia. También podría fijarme metas trimestrales, como grabar una canción nueva, participar en un proyecto comunitario o avanzar en un curso académico. A largo plazo, podría crear un emprendimiento basado en mi experiencia, como un espacio de música para jóvenes, charlas motivacionales o proyectos educativos para soldados heridos.”

Análisis del caso 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

La masacre de Bojayá: entre fuegos cruzados ocurrida el 2 de mayo 2002 en el departamento de Chocó constituye uno de los sucesos más tristes de la guerra en Colombia. La confrontación entre las FARC y las organizaciones paramilitares de AUC colocando a la ciudadanía en el centro del conflicto. El punto crítico del enfrentamiento sucedió cuando un cilindro bomba chocó con la iglesia, convirtiendo un lugar de protección en un escenario de fatalidad, lo que aumentó la sensación de desamparo por parte del gobierno. Cerca de 300 personas buscaban refugio, allí fallecieron 79 civiles, entre ellos niños, niñas, mujeres y adultos mayores.

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y el Proceso Socio Histórico

- Memoria de abandono del Estado: la comunidad expresa la sensación de olvido histórico evidenciando la carencia de instalaciones, la ausencia de instituciones y faltas de seguridad antes y después de la masacre.
- Normalización del conflicto y la violencia: Vidas marcadas durante años por la presencia de actores armados adaptándose la comunidad a vivir entre amenazas y miedos permanentes.
- Duelo colectivo: Los pobladores enfrentan diversas pérdidas, seres queridos, su tierra, sus costumbres, provocando el luto colectivo que no se limita a 2002, sino que se enlaza con violencia previas y posteriores.
- Pérdida y reconstrucción del territorio: El traslado de la comunidad a “Nueva Bellavista” simboliza un cambio fundamental; alterar el entorno físico implicó también deshacer y volver a crear conexiones simbólicas con su pasado.

- Prácticas culturales como soporte emocional: Cantos, rituales y la espiritualidad afro e indígena emergen como dispositivos de contención emocional y resistencia frente al dolor.
- Empobrecimiento estructural: Inestabilidad financiera no solo precede la disputa, sino que se agudiza debido a ella, creando desigualdades, restricciones en las oportunidades y una mayor dependencia de ayudas.

Impacto desde lo Biopsicocultural

- Biológicos: Fatiga crónica, alteración del sueño, enfermedades causadas por el estrés prolongado, desnutrición, problemas de acceso a la salud, deterioro general de calidad de vida.
- Psicológicos: Trastornos emocionales, ansiedad, depresión, miedo constante. trauma individual y colectivo con recuerdos constantes del hecho. Culpa de sobrevivencia y dolor por las pérdidas, duelos no procesados a causa de la violencia intensa y la falta de rituales específicos.
- Sociales: Ruptura del tejido social y pérdida de confianza entre habitantes, fragmentación del liderazgo comunitario, Dependencia de instituciones externas para reconstruir el territorio, Pérdida del proyecto de vida.
- Culturales: Impacto en costumbres tradicionales que estructuraban la vida diaria (funerales con música, rituales del Atrato, celebraciones), conflictos entre preservar tradiciones o ajustarse a las transformaciones del nuevo entorno, fortalecimiento de la identidad afro e indígena como medio de resistencia cultural.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resistencia y Transformación en el Discurso

- Violencia: Iglesia arruinada emblema de un santuario que se transformó en muerte, ilustra la fractura del sitio sagrado de resguardo colectivo. El río Atrato Se presenta

como observador del enfrentamiento, canal de dominio armado y migración forzada. Relatos de historia interrumpidas, ausencias, lamentos y voces desgastadas representan la continua existencia del trauma.

- Resiliencia: Los himnos y canciones de lamento herramientas culturales que facilitan el manejo del sufrimiento y preservan la identidad del grupo. Revitalización de la comunidad, continuidad en la reconstrucción de su existencia a pesar de la pérdida total. Liderazgo en la comunidad mujeres y ancianos que toman posiciones de protección y recordación.
- Transformación: Nueva Bellavista representa el renacer físico y social de la comunidad. Iniciativas comunitarias contemporáneas proyectos de memoria, cultura y protección del territorio como formas del empoderamiento. Eventos de reconocimiento y disculpa, procesos que generen oportunidades para la reparación simbólica.

Estrategias Psicosociales para Bojayá

Tabla 1

Estrategias psicosociales para fortalecer el afrontamiento en Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Tejiendo Memoria para la dignidad	Estrategia enfocada en la restauración de la memoria colectiva que actúa como un medio para la reparación simbólica, el fortalecimiento de la identidad y la reinterpretación del sufrimiento. Basado en un enfoque psicosocial de apoyo a las víctimas la ley 1448 de 2011, el derecho a conocer la verdad y las actividades comunitarias de memoria que son	Promover procesos comunitarios que ayuden a reconstruir la memoria, permitiendo trabajar el duelo colectivo, valorar la dignidad de las víctimas y reforzar lazos en la comunidad.	Fase 1: Encuentro y apoyo emocional (2 semanas). Espacios para una escucha confidencial, círculos de diálogo e identificación de afectaciones emocionales. Fase 2: Recuperación de relatos (4 semanas). Recopilación de testimonios, narrativas, dibujos y prácticas culturales sobre la vivencia de la masacre. Fase 3: Creación en conjunto (4 semanas).	Círculos de diálogo con enfoque étnico diferenciado. Talleres creativos (canto, tejido, pintura). Sistematización y documentación de testimonios. Creación de un mural o tejido colectivo en memoria. Acto simbólico de clausura y dignificación.	Restablecimiento de la cohesión social, proceso comunitario de duelo y fortalecimiento de la identidad cultural a través de la memoria restaurativa.

	<p>propias de las comunidades afrodescendientes. Respondiendo al emergente psicosocial del duelo colectivo no resuelto, la fragmentación social y la persistencia del miedo como huella de la masacre.</p>		<p>Desarrollo de murales, tejidos, canciones o acuerdos simbólicos que representen la memoria dignificada.</p> <p>Fase 4: Difusión y cierre reparador (1 semana). Ceremonia comunitaria para el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad.</p>		
<p>Estructura para la Paz y la Autonomía del Territorio</p>	<p>Esta estrategia se enfoca en el fortalecimiento de las organizaciones y la participación de la comunidad en temas de reparación, restitución de derechos y autonomía del territorio. Su base se encuentra en la Ley 70 de 1993 (pueblos afro), la Ley 1448 de 2011 y</p>	<p>Fomentar habilidades en las organizaciones, promover la participación ciudadana y desarrollar un liderazgo comunitario que defienda el territorio y contribuya a la paz</p>	<p>Fase 1: Sensibilización y formación en derechos (2 semanas). Se impartirá capacitación sobre derechos de las víctimas y las leyes pertinentes.</p> <p>Fase 2: Refuerzo de liderazgos (4 semanas). Se ofrecerá formación a jóvenes, mujeres y líderes comunitarios.</p>	<p>Se ofrecerán talleres sobre derechos territoriales y reparación. Se brindará capacitación en liderazgo y representación comunitaria. Se formarán comités de gestión comunitaria.</p>	<p>Comunidades empoderadas, con un liderazgo robustecido, acceso superior a derechos, capacidad de incidencia y disminución del riesgo de revictimización.</p>

<p>el enfoque de Garantías de No Repetición. Se dirige a problemáticas actuales como la disolución del tejido social, el desplazamiento forzado, la pérdida de control territorial y la percepción de falta de protección por parte del Estado.</p>	<p>Fase 3: Elaboración del plan de acción comunitario (4 semanas). Se realizará la identificación de necesidades territoriales, vías de atención y acciones colectivas.</p> <p>Fase 4: Coordinación y gestión institucional (4 semanas). Se llevarán a cabo mesas de trabajo con la Personería, UARIV (Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas) la Defensoría y grupos étnicos.</p>	<p>Se establecerán vínculos con instituciones para asegurar las rutas de protección y reparación. Se ejecutará un plan de acción comunitario.</p>
---	---	---

Nota. En esta tabla se encuentra la propuesta de las estrategias psicosociales para la comunidad de Bojayá que permitan potenciar los recursos de afrontamiento.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada en la Etapa 3 del Diplomado

Al desarrollar el ejercicio de “Foto Voz” propiciamos un espacio significativo para reflexionar acerca de la importancia del contexto como un entramado simbólico donde se manifiestan las dinámicas sociales, ambientales y culturales que configuran la realidad de lo que hoy por hoy conocemos como sociedad. A través de las imágenes y narrativas construidas por los integrantes del grupo, se logra reconocer cómo los distintos escenarios reflejan no solo problemáticas estructurales de violencia y desigualdad, sino también los recursos de afrontamiento, las expresiones de resistencia y las posibilidades de transformación que emergen desde lo cotidiano. Permiten comprender que el territorio no es únicamente un espacio geográfico o físico, sino un tejido simbólico cargado de historia, emociones y significados compartidos, cada imagen capturada revela que apropiarse de un lugar implica mucho más que habitarlo, es construirlo colectivamente desde la mirada, la palabra, la acción y la memoria. En ellas se encuentran huellas que manifiestan dolor, abandono y olvido, pero también gestos de esperanza y resiliencia. El contexto, por tanto, deja de ser un simple entorno físico para convertirse en un entramado simbólico lleno de significados, emociones y memorias colectivas.

En las fotografías se observa cómo los habitantes del Socorro transforman las carencias estructurales en oportunidades de unión, resignificando el abandono en solidaridad. Las vías rurales deterioradas, dejan de ser solo caminos intransitables y se convierten en escenarios de encuentro y cooperación, donde la comunidad reafirma su poder para reconstruir lo que las instituciones olvidan. Este acto simbólico de reparación colectiva refleja una apropiación activa del territorio, en la que los sujetos se reconocen como agentes de cambio y no como víctimas de las circunstancias.

Del mismo modo, las imágenes de la Basílica y del Parque principal encarnan la memoria, la fe y la identidad histórica que sostienen a la comunidad. La iglesia, restaurada es testimonio de continuidad y resistencia espiritual; mientras que la estatua comunera representa la herencia rebelde que aún inspira la defensa de la dignidad y la justicia. Ambos símbolos consolidan el sentido de pertenencia y la conexión emocional con el territorio, expresando cómo la subjetividad colectiva se teje entre la historia, la cultura y la vida cotidiana.

Las imágenes y los relatos que emergen de este ejercicio no solo muestran realidades visibles, sino que despiertan una conciencia profunda y compartida sobre los problemas que afectan al territorio, los cuales dejan de ser ajenos para convertirse en asuntos propios que interpelan directamente a quienes los viven. Tal como plantea Cantera (2010, citado en Cantera, 2019), este proceso favorece una comprensión más activa y empática de las dificultades, permitiendo que la experiencia visual se transforme en reflexión y compromiso.

Hay experiencias en las cuales se logra observar cómo la naturaleza es convertida en un espacio de conflicto, paisajes montañosos que, a pesar de su belleza, están marcados por la intervención industrial y la explotación de recursos como el carbón. Esta tensión entre lo natural y lo artificial representa una forma de violencia ambiental en la que la tierra es violentada por el exceso de consumo y la falta de conciencia ecológica. El carbón se convierte en símbolo del progreso mal entendido, en huella de una humanidad que toma sin devolver. Sin embargo, la resistencia destaca la necesidad de diseñar y promover valores simbólicos de respeto hacia la naturaleza, lo que evidencia un recurso de afrontamiento colectivo orientado a la sostenibilidad y al reconocimiento del territorio como un ser vivo que merece cuidado y reparación.

Desde lo simbólico, la naturaleza se presenta como una voz silenciada, una presencia viva que busca ser escuchada. Así, los paisajes no solo son escenarios físicos, sino símbolos de

una herida compartida, donde lo ambiental se entrelaza con lo social, lo económico y lo emocional. En cuanto a la subjetividad, las imágenes expresan sentimientos de tristeza, impotencia, inconformidad y resignación frente a la violencia ejercida contra el entorno. Sin embargo, junto a esos afectos emergen también recursos de afrontamiento que muestran la capacidad humana para resistir y transformar. Estas subjetividades reflejan un proceso psicosocial en el que las personas reconocen su papel dentro del problema, pero también su poder en la solución. El dolor se convierte en motor de acción, los valores como la vida, la resistencia, la memoria, la conciencia ecológica y la unión comunitaria se entretajan con las subjetividades de dolor, esperanza y transformación. De esta manera, el ejercicio de foto voz permite comprender que cuidar la naturaleza es también cuidar la propia identidad, y que cada acción humana sobre el territorio refleja una dimensión profunda de lo que somos como comunidad.

También, logramos observar imágenes que retratan la crudeza de la exclusión social y la ausencia de una vivienda digna, a través de fotografías que muestran casas improvisadas, calles sin pavimento y entornos llenos de basura, lo cual pone en evidencia una violencia estructural que niega el derecho básico a un hogar seguro. Se logra exponer, con sensibilidad y realismo, cómo la falta de oportunidades genera un ciclo de marginalidad que afecta la dignidad humana. Sin embargo, entre el dolor y la precariedad, se percibe también la fuerza de quienes, pese a la adversidad, resisten y buscan alternativas para mejorar su entorno, apelando así el sentimiento de empatía y la necesidad de políticas públicas más justas e inclusivas, conectándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la reducción de las desigualdades (ODS 10) y la construcción de ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11).

Desde una perspectiva psicosocial, estas prácticas contribuyen al reconocimiento de las heridas colectivas y al fortalecimiento del tejido social, promoviendo procesos de resignificación y de acción transformadora. Como lo plantea Cantera (2010, citado en Rodríguez & Cantera, 2016), la foto intervención favorece “una conciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no solo como ajeno” (p. 933). En este sentido, las imágenes y las palabras no solo retratan la realidad, sino que la invitan y la movilizan, impulsando acciones colectivas orientadas a la reparación, la justicia social y la reconstrucción de memorias vivas que dignifican la experiencia humana.

Se presenta un análisis profundo sobre la violencia simbólica dentro del contexto universitario con imágenes las cuales dejan en evidencia el deterioro de la infraestructura, los muros rayados y los espacios descuidados, los cuales reflejan una pérdida de sentido de pertenencia y una desconexión entre la comunidad estudiantil y su entorno educativo. Este escenario muestra cómo la resistencia, que en principio busca transformación y justicia, puede distorsionarse cuando se convierte en vandalismo o abandono. Sin embargo, también emerge la posibilidad de resiliencia colectiva, expresada en el compromiso por recuperar los espacios, fomentar el respeto y crear ambientes propicios para el diálogo. La propuesta de transformar los espacios de confrontación en escenarios de consenso representa un claro recurso de afrontamiento social que impulsa la cultura de paz, la cooperación y la construcción colectiva de una universidad más digna. Este enfoque se relaciona directamente con los ODS 4 (Educación de calidad) y 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), que promueven la formación integral y la convivencia pacífica dentro de las instituciones.

A partir de estas experiencias se observa que las narrativas visuales, aunque distintas en su contenido, comparten una profunda reflexión sobre la manera en que las violencias se

entretengan con la vida diaria. La Violencia Ambiental destruye la relación armónica entre el ser humano y la naturaleza; la Violencia Estructural perpetúa la desigualdad social y la falta de oportunidades; y la Violencia Simbólica se manifiesta en el descuido, la apatía y la falta de apropiación de los espacios comunes. Sin embargo, en todas las propuestas se revela también la presencia de la Resiliencia, entendida como la capacidad de resistir, adaptarse y transformar la adversidad en oportunidad.

Estas imágenes y relatos ponen de manifiesto que la resiliencia no es únicamente una respuesta emocional, sino también una práctica social que se construye colectivamente. En la defensa del territorio, en la lucha por la dignidad y en la recuperación del sentido de comunidad se encuentran los caminos de resistencia que fortalecen la identidad y el compromiso ético con la vida. Así, el ejercicio de “Foto Voz” se convierte en una herramienta para el reconocimiento y la acción, permitiendo que las voces silenciadas hablen a través de la imagen y provoquen conciencia sobre la necesidad de un cambio sostenible. Se busca mirar más allá de lo evidente y a comprender que las fotografías no solo muestran paisajes o personas, sino también procesos históricos, emocionales y políticos, ya que, cada una de estas imágenes contienen una historia de lucha, de pérdida y de esperanza; y cada narrativa permite comprender que la transformación social comienza cuando se reconoce la realidad desde el respeto, la empatía y la reflexión crítica.

Considerando que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han sido establecidos a nivel mundial por la ONU, con el objetivo de que todos los países contribuyan con propuestas que ayuden a mitigar las problemáticas. ¿Cómo los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial pueden animar la construcción de memorias colectivas, capaces de catalizar desde lenguajes alternativos, diferentes violencias sociales? ¿Cómo estas experiencias de alcance local se articulan con la visión de los ODS?

Conclusiones

El diálogo y la expresión como vías de transformación personal y social: El relato principal evidencia que el diálogo, más que una simple comunicación, es un recurso fundamental para la superación de la violencia y la reconstrucción de la identidad personal y colectiva. La capacidad de poner en palabras experiencias traumáticas genera procesos de resiliencia y cambio que facilitan la reintegración social y la construcción de paz.

La fotografía y el audiovisual como herramientas de denuncia y memoria: El ejercicio de “Foto Voz” demuestra cómo las imágenes capturadas por los propios habitantes funcionan como un puente que visibiliza realidades invisibilizadas, convirtiéndose en poderosos instrumentos para la denuncia social, la recuperación de la memoria colectiva y la promoción de la reflexión crítica sobre problemáticas estructurales como la violencia, la desigualdad y la exclusión.

La resiliencia comunitaria y la apropiación simbólica del territorio como motores de cambio: A través de la resignificación de espacios y el fortalecimiento de la identidad cultural y social, las comunidades muestran su capacidad para transformar situaciones de vulnerabilidad en oportunidades de resistencia y reconstrucción. Este proceso colectivo se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, enfatizando la importancia de la inclusión, la justicia social y la sostenibilidad ambiental como bases para un desarrollo equitativo.

Referencias Bibliográficas

- El Tiempo Casa Editorial. (2022, diciembre 17). *Bojayá: entre fuegos cruzados* [Documental].
- Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno. *Diario Oficial*, 48.096.
- Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política de Colombia. *Diario Oficial*, 41.013.
- Lira, E. (2010). Memoria social, reparación y justicia. *Revista de Psicología*, 19(2), 59–76.
- Martín-Baró, I. (1990). Psicología de la liberación. *Revista de Psicología Social*, 5(3), 273–282.
- Organización de las Naciones Unidas. (2011). *Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de los derechos humanos a obtener reparación*. Naciones Unidas.
- Páez, D., & Beristain, C. (2011). Trauma, duelo colectivo y memoria social. *Psicología Política*, 43, 3–20.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2013). *Protocolo de participación efectiva de las víctimas*. UARIV.

Apéndices

Apéndice A

Noticiero magazín

<https://www.youtube.com/watch?v=JRSyuwEs700>

Nota. El video recopila las voces de quienes tomaron las fotos y recorrieron con sus cámaras los caminos polvorientos de una realidad que no se puede ocultar. *Fuente:* Autoría propia (2025).